

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
Pis. Pis. Pis. Pis.				
Extranjero	1.50	4.50	9	17.50
Provincias	1.00	3.00	6	12.50
Madrid	0.80	2.40	4	10.00
Portugal	0.80	2.40	4	10.00
América	1.50	4.50	9	17.50
Convenidas	0.20	0.60	1.20	2.40

	VENTA
Extranjero	25
Provincias	15
Madrid	10
Portugal	10
América	25
Convenidas	0.25

	NUMEROS SUELTOS
Extranjero	0.05
Provincias	0.03
Madrid	0.02

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

EN HONOR DE MAISONNAVE

Los periódicos de Alicante han publicado los documentos que a continuación transcribimos:

La comisión ejecutiva para erigir un monumento al ilustre hijo de Alicante se reunió el día de hoy en sesión pública, asistiendo los Sres. D. José Ausó Arenas, que presidió; Alberola, Esplugues, Clavel, Berenguer y Sevilla.

Leída el acta del anterior fué aprobada. A propuesta del Sr. Alberola se acordó que no se celebrase sesión en el día de mañana, con el objeto de que pudieran aprovecharla los señores de la comisión para reunir a las respectivas subcomisiones, con las cuales han de entenderse directamente.

Se acordó que en los periódicos no se publicasen más que las listas de recaudación que tuvieran carácter oficial.

Se acordó igualmente que los señores designados por las respectivas subcomisiones para el cobro de las cantidades que figuren en sus listas las pongan inmediatamente en las respectivas subcomisiones, con las cuales han de entenderse directamente.

También se acordó que se dirigiera una carta comunicativa a los jefes o representantes de los partidos políticos de la provincia, rogándoles que las faciliten una relación de los comités que se hallan constituidos en los pueblos de la misma.

Acordóse asimismo adquirir los materiales necesarios para la secretaría, contaduría y caja.

Se consideraron como suplentes ó representantes de los individuos que componen la comisión a los Sres. D. Manuel Clavel, de D. Alejandro Arnsen, de D. Manuel Ausó, de su hermano D. José; D. Antonio Berenguer, de D. Francisco Esplugues; D. Primitivo Carreras, de D. Amador Alberola; D. Vicente Ferrández Real, de don Rafael Sevilla, y D. José Berenguer, de don Vicente E. Miguel infrascripto secretario.

Autorizó a D. José Ausó para que se dirigiera al Sr. Vicenti, director de El Globo, en suplica de que abriera una suscripción en toda España desde las columnas de su ilustrado periódico.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión.

Comisión ejecutiva para erigir un monumento a la memoria del Excmo Sr. don Eleuterio Maisonnave.

CIRCULAR

Sr. La comisión nombrada para allear los elementos necesarios con el fin de erigir un monumento a la buena memoria del insigne patrio Excmo. Sr. D. Eleuterio Maisonnave, cumple uno de sus más sagrados deberes dirigiéndose a todas las clases sociales para que se dignen contribuir en la medida de sus fuerzas a tan laudable pensamiento, rindiendo así un tributo de respeto y de admiración al que tan alto puesto colocó su nombre por sus raras dotes y tan bizarramente defendió en tantas ocasiones los sagrados intereses de la patria.

Volados aun los ojos por el llanto, su alma en el más amargo sufrimiento por la irreparable pérdida del ser querido, cuya tumba ha cubierto de lágrimas de dolor un pueblo agradecido, no podemos enaltecer hoy las relevantes prendas personales del que ya no existe, porque en momentos en que calla la cabeza y el corazón solo habla desbordándose en la magnífica explosión de los más puros y sumos sentimientos.

Verdad es que en vano nos empeñaríamos en hacer resaltar una virtud eminente entre las múltiples que adornaban y distinguían al ilustre finado, estimado siempre como ciudadano honrado, como varón y cumplido caballero, como elevado y como orador castizo y elocuente, como pensador profundo, como amante de su patria; pues todas estas cualidades descollaban en él de tal manera, que se confundían en una sola, así como las maravillas de la creación se confunden en un bello concierto de armonía; como los purísimos rayos del sol se funden en la divina luz que surge de la cuna de eternos resplandores.

Eleuterio Maisonnave amaba a su país de corazón, y por eso acudió a socorrerle en sus necesidades supremas y en sus momentos más críticos, arrojando con serenidad los mayores peligros, y exponiéndose a veces su preciosa vida en las tareas y en los días memorables en que se agremia la tranquilidad pública.

Nuestros discursos intestinas. Malicia, que coloca su nombre entre los nombres esclarecidos hijos.

En nombre, pues, de Alicante, en nombre de España pedimos el óbolo de la gratitud para honrar su memoria.

Alicante 16 de Mayo de 1890.—El presidente, Alejandro Arnsen.—El vicepresidente, José Ausó Arenas.—El contador, Francisco Esplugues.—El tesorero, Amador Alberola.—Vocales, Julián Ugarte, Rafael Sevilla, Linares.—El secretario, E. Miguel.

Advertencia.—Los donativos, correspondientes y demás, se dirigirán al señor presidente de la comisión D. José Ausó Arenas, calle de Castaños, núm. 34, en el número 34.

Atendiendo, como era de nuestro deber, a la invitación con que se nos honraba, suplicamos a los dignos miembros de la colonia alicantina residentes en Madrid que concurriesen a nuestra redacción, a fin de darles conocimiento del asunto y de adoptar los primeros acuerdos.

Muchos asistieron anoche, por lo cual les tributamos las gracias más expresivas, y convinieron todos, sin necesidad de discusión:

1.º En secundar por cuantos medios estuvieren al alcance de cada uno el proyecto de erigir un monumento en honor del Excmo. Sr. D. Eleuterio Maisonnave.

2.º En quitar a la acción común encaminada a tan laudable objeto todo carácter político.

3.º En proceder a la constitución de una junta que se encargue de unificar los trabajos en Madrid, de propagar ampliamente la idea y de allegar los recursos que hayan de ser remitidos a la comisión ejecutiva de Alicante.

A tal efecto se designó en el acto una comisión nominadora formada por los señores Antón (D. Manuel), Athy, Martes (D. Rafael), Aznar, Porcel, Morata y el director de El Globo.

Esta comisión volverá a reunirse el martes después de emplear los tres días intermedios en las gestiones necesarias para el mejor desempeño de su cometido.

Hemos procedido según queda expuesto: en primer lugar, porque entendemos que debe ser respetada la noble iniciativa de la población de Alicante, que después de haber dado tantas muestras de afecto a nuestro inolvidable Maisonnave durante la vida de éste, ha querido darle la última analéctico su buena memoria; y en segundo lugar, porque consideramos que la intervención directa y única de El Globo en asunto de tal significación y trascendencia podría quizá encerrar las gestiones dentro de muy estrecha órbita, amén de parecer interesada.

Así, pues, nos concretaremos a generalizar é impulsar la suscripción en lo que tuviere de nacional, y solamente aceptaremos la honrosa iniciativa con que se nos brinda para solicitar el concurso de nuestros amigos políticos los republicanos históricos.

Contamos para ello, y en lo que a Madrid respecta, con la decidida voluntad del comité provincial, y en lo que toca al resto de España, con la prometida y eficaz cooperación de nuestro ilustre jefe.

Restáanos ahora manifestar de nuevo nuestra profunda gratitud a los buenos amigos particulares y políticos de Alicante, ante todo por sus homenajes al que fué nuestro director, y después por la confianza con que nos han distinguido.

No necesitamos añadir que hemos de cooperar con alma y vida a la realización de su proyecto.

Ningún mérito hay en ello, sino el cumplimiento de un sagrado deber, tratándose, como se trata, de honrar a aquel cuyo amadísimo recuerdo jamás ha de extinguirse entre nosotros.

LA CUESTION OBRERA EN INGLATERRA

En una de las últimas sesiones celebradas por la Cámara de los llores, uno de sus miembros, el conde de Wemyss, llamó la atención del gobierno y del país sobre el carácter socialista en que están inspiradas muchas leyes votadas en el Parlamento inglés. El jefe del gobierno, lord Salisbury, se creyó en el caso de hacer declaraciones que han merecido el aplauso de toda la prensa de Europa.

Traducimos a continuación algunos párrafos de su discurso. En la hora presente, cuando el problema social constituye la preocupación de todos los gobiernos y cuando los Parlamentos se disponen a tomar medidas que mejoren la suerte de los trabajadores, nos parece conveniente reproducir las opiniones de un ministro conservador que gobierna en el país más industrial del mundo y donde las cuestiones obreras tienen una importancia excepcional.

«Me asombra el ver, dijo lord Salisbury, el número de cosas que se designan con el nombre de socialismo... El socialismo no es en realidad más que aquel sistema por medio del cual se atribuye el Estado funciones que hasta ahora han desempeñado en su beneficio los individuos. Este sistema es en ocasiones bueno, pero en muchas otras pernicioso. No conozco nada que tenga carácter socialista tan marcado como la Casa de Moneda ó como las oficinas de Correos. Ciertamente en nuestros días se observa una poderosa tendencia en favor de que se acuda al Estado en cualesquiera circunstancias y con cualquiera motivo, pero creo que contra esta tendencia debemos prudentemente ponernos en guardia. No pidamos al Estado lo que no puede conceder, porque si le imponemos obligaciones que no son de su competencia, crearemos gastos considerables y daremos origen a causas infinitas de corrupción. El noble lord a quien contestó ha hablado de cosas que no tienen nada que ver con el socialismo. En los últimos treinta años hemos protegido los intereses de seres indefensos; los de las mujeres y los niños. Pero esto no es socialismo, como tampoco lo es que busquemos remedio al sinnúmero de males que han surgido por conse-

cuencia del desarrollo asombroso de nuestras industrias.

«El Estado no debe intervenir en ciertas funciones que los ciudadanos pueden desempeñar mejor que él.

«El socialismo es, a mi juicio, un gran error, pero no constituye un mal irreparable. Bien considerado, el socialismo se reduce a gastar sumas enormes en cosas inútiles.

«Todos los daños se rectifican, pero hay uno que trae perjuicios incalculables. La intervención del Estado destruye la confianza y conduce por caminos extraviados a la riqueza pública.

«Hay la costumbre de dar a las palabras una significación que no tienen. Se habla y se escribe mucho, y por fortuna ya empiezan a ser tomadas las palabras en su verdadero sentido. Llegan hasta los oídos de las masas teorías muy disparatadas, sin constituir por eso un peligro para el orden; pero cuando se trata de la aplicación de estas teorías se produce en el sentimiento público una reacción muy violenta.

«El Estado no debe tomar sobre sí las funciones que la sociedad desempeña con sus propias fuerzas; y las leyes no deben jamás invadir los derechos privados, ni matar la confianza, ni destruir aquel respeto al poder público sobre que descansa el admirable organismo creado por el capital y las industrias.

«Posible es que los autores de tantas proposiciones absurdas admitidas como moneda corriente sean charlatanes, pero no se puede negar que el enfermo que pretenden curar sufre de males profundos. Los remedios que quieren ensayar los socialistas indican la existencia de la enfermedad; y nadie, a no estar ciego, negará que hay muchos vicios en el mundo que necesitan corrección.

«No sé hasta qué punto podremos combatir estos males y estos vicios, pero tenemos la obligación de luchar contra ellos en la medida de lo posible, sin que nos retraiga el temor de ser considerados como hombres que se dejan guiar por sofismas é ilusiones.

«Vivimos en un tiempo en el cual, ya por el desarrollo de nuestras industrias, ya por la densidad de la población, ya por la influencia de causas económicas y sociales, ha tomado la miseria grandes proporciones, aumentando así la triste herencia que pesa sobre el género humano.

«Cumpliremos con nuestro deber saliendo al encuentro del mal, aun cuando nos llamen socialistas, pero protestando de que no aceptamos ningún nuevo principio ni seguimos nuevos derroteros, sino que nos atenemos a la saludable tradición de las leyes inglesas.

En resumen: lord Salisbury no rehuye la aplicación de aquellas disposiciones que las circunstancias hagan necesarias para mejorar la condición del proletariado, pero afirmando previamente que el Estado no interviendrá jamás en las funciones que incumben a la independencia y al derecho de los individuos.

Donde acabe la iniciativa de éstos para cosas que se reputen progresivas y justas empezará la del Estado.

El gobierno conservador de Inglaterra reconoce la existencia de la grave cuestión, y se dispone a afrontarla con un criterio oportunista que deje a salvo la libertad de todos.

Sin necesidad de conferencias ni congresos internacionales, han llegado a un acuerdo los países libres de Europa. En todos ellos se observan tendencias análogas.

ECOS POLITICOS

Copiamos de El Resumen:

«Alabado sea Dios! Se ha descubierto una importante defraudación en una aduana de la frontera portuguesa.»

Bien hace el colega en alabar a Dios. Rasgos de esa naturaleza indican la proximidad de la unión ibérica.

Tiene gracia indubitablemente el alfilerazo que El Correo propina a los conservadores en las líneas siguientes:

«Si en lugar de hacerse los periódicos, como se hacen de ordinario, en el Congreso de los diputados, se hicieran hoy en el stand del Hipódromo, seguramente hallarían motivo para observaciones chispeantes y para sacar de los cuadros que allí se ven ejemplos aplicables a las disputas y peripecias de la política, pues también en esta faceta ocurre a veces que no por meter mucho las espuelas se llega más pronto a la meta.»

En una como en otra carrera, todo consiste más que en la resistencia del caballo, en las condiciones del que lo monta.

Y los conservadores no se han mostrado buenos jinetes.

Siempre se han apeado por las orejas.

Las fortunas que echa de ver La Epoca en los sucesos políticos contemporáneos:

«Las discrepancias profundas que antes existieran de principios y doctrinas, van, por fortuna, desapareciendo en la política española. Hoy, liberales y conservadores, aceptan lo sustancial y gobiernan con unas mismas leyes. Claro es que entre unos y otros hay distinto modo de apreciar las varias cuestiones que surgen en el campo de la política, porque tienen procedimientos distintos; y claro es que esta manera de comprender las artes del gobierno determina la existencia de los dos grandes organismos del país.»

Es una rara penetración de ideas esa que advierte el colega.

Tanto más rara cuanto que los conservadores no han hablado de ellas hasta el momento, que ellos juzgan próximo, del advenimiento al poder.

«Cómo se sentirán ellos mismos cuando tienen cuidado de advertir que están conformes con los liberales en lo sustancial! Cuando aquí la única sustancia que se persigue es la de la olla del presupuesto.

Botón de muestra de las impacencias conservadoras:

«Regatear días y meses para abandonar el mando, como el Sr. Sagasta intenta, es impolítico é imprevisto. Votados los presupuestos, y ley el sufragio ya, la fusión no tiene razón de ser en las esferas del gobierno. En cambio necesita reposo para unir a sus disidentes, ó para que éstos, inspirándose en el bien de la patria, apoyen a los elementos afines que en administración y Hacienda realicen parte de sus aspiraciones.

«Tíese el Sr. Sagasta en esto que lealmente le decimos. Imite a Narváez, a O'Donnell, a Espartero, al mismo duque de la Torre, que jamás procuraron que sus cábalas entorpeciesen el ejercicio de la regia prerrogativa, y que hasta hacían gala de desprenderse del poder al solo anuncio de que el país, ó la corona, ó las necesidades de la política lo exigían.»

Aunque con distintas palabras, otros colegas del gremio canovista aconsejan al Sr. Sagasta que imita la conducta de Narváez, O'Donnell y Espartero.

«Que vaya si es aconsejable!

A menos que haya dos historias de España.

Han llamado la atención los siguientes párrafos de El Eco Nacional, órgano visible del Sr. Martos:

«Aquí no parece posible el partido liberal no siendo bajo la jefatura del Sr. Sagasta; como en otro tiempo no se concebía el progresista sino a las órdenes del duque de la Victoria.

Lo que se lograría tal vez fuera llevar al poder uno ó dos grupos de los muchos que lo componen; pero obtener una situación más fuerte y más compacta que la sustituida, de ninguna manera.

No hay más que recordar el éxito del anterior ensayo. Practicado en circunstancias más favorables que las presentes, sus mismos factores hubieron de convencerse de la imposibilidad del propósito. Y lo que mayor y mejor cantidad de elementos fracasó entonces, ahora no fracasará!»

«Significa esto acaso un propósito generoso del Sr. Martos que le lleva a procurar facilidades para una conciliación de todos los liberales?

Esta es la duda que lo transcrito despierta en el ánimo del lector, y lo que importa conocer, si no de labios del ilustre orador democrático, al menos por conducto que ratifique plenamente los conceptos emitidos por el apreciable colega que los publica.

No se contenta El Estandarte con las murmuraciones propias, y procura saborear las ajenas:

«No hay diputado ó senador que use ganado de lujo que haya dejado de ir al Hipódromo; cuando menos al desfile hermoso y animado de la Castellana.

El divieso del presidente del Consejo de ministros le ha favorecido para no molestarse hoy y descansar de su visita fatigosa al Congreso.

En su ausencia, la infantería del salón de conferencias del Congreso, que no ha estado en las carreras, ha discurrido al Sr. Sagasta ocupándose de sus propósitos políticos.»

Hasta en eso tiene suerte el señor presidente del Consejo.

Porque no le discutiéron los que gastan carruajes de lujo.

Sino los que se quedaban de a pie.

PARÍS POR DENTRO

EL SERVICIO DE TELÉGRAFOS

III

La central de París.

La inmensa red telegráfica que cubre toda la Francia cuenta con determinado número de nudos ó centros donde se reúnen los despachos para pasar de una región a otra, a lo que se llama «el tránsito». El más importante de estos nudos de tránsito es la oficina central de Telégrafos situada en el número 103 de la calle de Grenelle. Es el núcleo de la malla cuyos filamentos hilos se pierden en los confines del mundo. La primera vez que crucé el largo y estrecho patio que precede al vestíbulo, flanqueado de altos y espesos muros como los de un cuartel, acompañábame un «conocido de la casa», el oficial de Telégrafos Sr. Pérez Santano, cuyo nombre se repite con más frecuencia aquí que en España, sin duda por ser español. En el fondo del patio alzáse alta torre tetragonal, de cuyo mirador partían hace un siglo aquellas señales aéreas que llevaban a los límites del territorio las palpitaciones de la capital. Vieja ya, desportillada, desgarnecida de las máquinas de Chappe, sin los anteojos curiosos escudriñadores de las distancias, sin los empleados que ascendían los docientos escalones para relevarse a la doce horas, aquella torre que hoy semeja un palomar, un molino sin aspas donde se almacenan los legajos y registros inservibles, guardada de ratones y tendadero de arañas; aquel antiguo testigo de un gran pasado, lleno de peripecias, de glorias y triunfos, cuyos ecos afloran a él con la debilidad de la última onda, siendo más un gesto que un sonido; la empinada torre prodújome cierta impresión inexplicable de respeto y admiración, de la que se burló grandemente Santano, aunque acompañando la risa con la bondad que es compañera de su talento.

Pilas y motores.

Con tan experto guía y en unión de monsieur Jules Mnsart, jefe del establecimiento, recorri todo el edificio sin dejar rincón sin curiosos. Por un pasadizo se llega al subterráneo donde, formando «cascadas» sobre largos mostradores, se guardan los

10.000 elementos Callaud que surten de fluido a los aparatos situados en los pisos superiores. Un guardián vigila de continuo la conservación de las baterías y cuida de cargar las pilas periódicamente. Con ellas comunican los hilos que parten de la central y cruzan ocultamente París en todas direcciones, por un conducto especial para ellos, ciñendo los muros de las alcantarillas, agarrados al techo de las catacumbas, sueltos ó formando cables vestidos de gutapercha.

Próximo están los motores con fuerza de ochenta caballos, para producir la luz eléctrica y mover los aparatos Hughes.

Del subterráneo vuelve a salirse al vestíbulo; y después de ascender la escalera y pasar por los corredores de las oficinas administrativas, penetrase en las

Salas de manipulación.

Aquello es una verdadera fábrica de despachos que elabora día y noche sin tregua ni descanso, con cierto aire misterioso y recogido de taller donde se confeccionan objetos delicados. No se oye otro ruido que el acompasado tac, tac, de los aparatos Morse ó el aporreo en el teclado de los Hughes, cuyas estaciones parecen maquinillas de coser impulsadas por diminutos dinamos reversibles, alimentados por máquinas Gramme, con los cuales se evita el fatigoso trabajo de mover cada tres minutos los contrapesos de 60 kilos.

Al ingresar en el primer gran salón, de 600 metros de superficie, dedicado al extranjero y al «tránsito», véanse inmediatos a la puerta dos aparatos Hughes que sostienen una placa con el nombre de Mabain. La estación de al lado es la de Bélgica; y así, sucesivamente hasta 56, las demás estaciones lucen el nombre de capitales ó poblaciones importantes. Un Westthone automático que comunica con Dinamarca envía los despachos no impresos sino perforados, calados, como trabajo de marquería; y aquellos agujeros cuadrados ó rectangulares, próximos ó alejados, en grupo ó aislados, sirven como de plantilla para reproducir los telegramas que cruzan la central, pasando de una nación a otra, y a cuyo «tránsito» hay que reproducirlos una ó más veces; la plantilla disminuye las causas de error, pero el telegrama sólo se traduce una vez, sea cualquiera el número de reexpediciones que deba sufrir.

En esta sala puede seguirse un curso completo de telegrafía. De él se deduce que el telegrafo no se contenta con suprimir la distancia: es un glotón que quiere devorarlo a dos carrillos, a cuatro, a cuantos tenga. No bastó que hubiese aparatos capaces de transmitir 1.800 palabras por hora; fué preciso, desde que Ginkel descubrió el principio del duplex, llegar a enviar cuatro, seis despachos a un tiempo por un mismo hilo. A esta glotonería se debe el múltiple uso de Baudot, verdadera obra maestra de mecánica, con la que el famoso telegrafista francés ha resuelto la dificultad que se oponía antes al empleo de otro alfabeto que el de Morse. París comunica con Roma por este sistema, reservándose los aparatos que transmiten por hora 90 despachos de a veinte palabras. En el extranjero emplean a aceptarlo y ya se halla establecido en los principales centros de Francia.

En un extremo de esta sala dos grandes rosetones ocupan todo el testero. En ellos vienen a reunirse todos los hilos de las líneas telegráficas y de las pilas. Aquellos manojos de cables que llegan a 404, 114 urbanos, 277 aéreos para Francia, 32 enterrados en extenso recorrido y 44 extranjeros, son como los paquetes nerviosos que conducen todas las sensaciones de este gran cuerpo con tan distintas vidas. Cada filete sostiene dos fichas de hueso: en la una la marca la estación en que termina; la otra, indica el trayecto que recorre. Bourse = Catacombes número 8—Mabain = Eguet número 113. Aquello es como la guía de toda la red. Que un hilo no funcione ó lo hace mal, se conoce su punto de partida, el de llegada y su dirección; el accidente ocurrido puede repararse con facilidad. Los rosetones, provistos conmutadores, suben también para variar de línea inmediatamente sin interrumpir el servicio. Sobre una mesita, cuatro trasladores polarizados de descarga automática sirven para unir Londres con Marsella, cruzando los despachos por la central con la velocidad del pensamiento y suprimiendo las operaciones del tránsito. Estos aparatos de Arincourt y Godefroy guardábanse bajo una campana de cristal como delicadas máquinas de relojería.

En otro salón adyacente, idéntico en dimensiones al anterior, aunque más lujoso, abovedado el techo sobre arcos columnas de hierro, iluminado por quince arañas de lámparas Cancé, manipulan 240 empleados en 70 estaciones Hughes y 28 Baudot, con dos Westthone de reserva. Esta es la sala de Francia, reservada a los despachos de provincia y de tránsito por el interior del país; el taller de más trabajo. Trabajo todo él rudo, nervioso, absorbente, que esquilda la naturaleza a causa de la extrema tensión en que se mantiene todo el individuo durante las delicadas operaciones de la transmisión y recepción, donde el más leve descuido, la más sencilla distracción es causa de trastorno. En aquellos rostros pálidos, enfermos, de hombres jóvenes casi todos, nótese el estrago de la labor continua de tres horas desarrollando la estrecha cinta de papel azul, encaramados en sus si-

llas de paja, atentos a la señal, con la vista fija en el aparato, apretados en las mesas donde casi no puede moverse un brazo sin molestar al vecino; una transmisión que acaba, otra que empieza; una errata, una rectificación, un instante que el aparato reposa, un suspiro de fatiga, y, en seguida, la señal de que van a marchar de nuevo; otro despacho que se desliza y luego otro y otro, y la rueda que continúa girando y la cinta sin fin desarrollándose con sus caracteres grasiosos, más o menos visibles según las velocidades de la corriente; y la inteligente maquinilla, con la regularidad de un péndulo imperturbable, va vomitando sin reposo unas tras otras las ideas más inconexas, como un loco que se desata hablando; una nueva que ahogará de dolor a alguna madre, un chanchullo bursátil, una excitación desesperada, un arribofeliz, una despedida eterna, un cargamento de granos, la frase ardiente de un amante, una noticia política... falsa; unas cifras cabalísticas; lengua española, alemana, inglesa, rusa, italiana; y el tac, tac, tac, no cesa, y aquellas letras concluyen por producir el efecto de un vals vertiginoso en medio del ruido seco, chirriante, perdurable de los aparatos, que destruye y aplana la más robusta naturaleza a fuerza de sacudirle los nervios.

Las damas du telegraphe.

En la planta baja un tercer salón más amplio, más alegre, más coqueto que los anteriores, destinase a las 400 telegrafistas dedicadas exclusivamente a las comunicaciones con las 54 estafetas de barrio y extramuros, adonde van los despachos para ser repartidos en el radio de cada una. Estas señoras, jóvenes, y algunas bellas, manejan 225 aparatos Morse y 28 Hughes. Su trabajo es solamente diurno. Por la noche no velan más que 25 hombres en cada una de las salas superiores, gozando de la gratificación de 75 céntimos por hora desde las nueve a las doce de la noche, y un franco desde esa hora hasta las siete de la mañana. El número de telegrafistas varones es de 600, divididos en dos secciones. La primera trabaja desde las siete a las once de la mañana; la segunda desde las once a las seis de la tarde, en que vuelve la primera hasta las nueve de la noche, pasando al día siguiente la segunda a desempeñar el servicio en la forma en que lo hizo la primera sección.

Hay además un cuerpo de maquinistas encargado de las reparaciones de los aparatos, que por su delicadeza están expuestos a muchos accidentes, por lo cual hay siempre una sección de permanencia. Otros 77 empleados de escala inferior encargados de llevar y traer los despachos en el interior de las salas y recogerlos de las estaciones, donde los dos oficiales que sirven el aparato, mientras el uno desarrolla la cinta, el otro va pegándola en la hoja de ruta para el tránsito ó para París. Las 411 estaciones de que consta la central se emplean en un movimiento diario de 65.000 despachos, por término medio.

La alimentación del servicio.

Se verifica desde las estafetas diseminadas por la capital. Una serie de circuitos tubulares concéntricos extiéndese por el subsuelo de París uniendo la oficina central con las estafetas. Estos tubos vienen a ser una especie de carabana por la que el aire comprimido lanza un canuto de cobre conteniendo las minutas de los telegramas. De cinco en cinco minutos cada estafeta reúne los despachos entregados, colócase el canuto en la boca del tubo neumático; un golpe de palanca, y en noventa segundos el envío ha recorrido cerca de 1.200 metros para subir hasta la sala de la central, donde aparece el cilindro de cobre a la otra extremidad del aparato, después de anunciar su llegada con un repiqueteo de timbre. Así van llegando los despachos de París que inmediatamente se distribuyen según su número de orden, excepto los de la prensa, que van a aparatos especiales con el objeto de que no interrumpen el servicio por su mucha extensión. En Francia no hay telegramas urgentes para el interior, sino únicamente para el extranjero; de suerte que la clasificación puede hacerse con gran rapidez. En la central no hay más que dos hilos particulares: uno perteneciente a la compañía francesa del cable de París a Nueva York y el que comunica con la redacción del *Figaro* para recibir directamente los telegramas de su servicio. La central tiene horas de verdadera angustia, principalmente a la apertura de las Bolsas, tanto de París como del extranjero, y en el momento de suspenderse los negocios, en que los despachos comerciales se cruzan dando órdenes y noticias sin descanso. La diferencia de los días laborales a los de fiesta es tanta que en los últimos no prestan servicio más que 125 empleados.

Si el servicio de Telégrafos no es tan brillante aquí como en otras naciones, por ejemplo, Inglaterra y Alemania, culpa es de la administración con su eterna é insoportable reglamentación, de cuyos excesos tanto nos lamentamos nosotros que sólo sabemos copiar lo pernicioso de todos los organismos. El cuerpo de empleados es activo, sufrido, inteligente y modesto, sólo comparable por sus cualidades con los telegrafistas españoles, modelos en el género. Esta gran familia, cuyos sueldos escasos les permite hacer pocas satisfacciones, han formado como un cuerpo de protección y amparo mutuo. La más útil de sus empresas ha sido la cooperación para los alimentos, mediante la cual, por ínfimo precio, tienen mesa nutritiva y abundante, en cambio de los frugales refrigerios que a escape de los deberes formaban hasta ahora sus placeres gastronómicos; estando a punto de crear otros organismos para el ahorro, protección de inutilizados y socorro de huérfanos y viudas. De esta corporación han salido aquí, lo mismo que en España, no sólo electricistas de renombre, sino artistas, como el pintor Jean Baudry, novelistas como Pierre Zaccane, literatos como Paul Bonnetain, escultores y músicos que soltaban los aparatos para manejar la pluma, el pincel, los cincelos ó el arco.

El gabinete negro.

Yo sentía ganas de preguntarle al amabilísimo Mr. Musart si aun existía el célebre «gabinete negro», de que tanto se ha hablado dentro y fuera de Francia, cuando descendiendo la escalera pasamos por delante de una puerta misteriosa sobre la cual se leía en caracteres negros: LA RU-

BLO N° ENTRE PAS ICI. Tras de la puerta se halla el gabinete. Allí van a parar los despachos que el público no debe conocer sino a su tiempo. Más de un especulador daría la mitad de lo que posee por franquear aquella puerta y conocer los arcanos que encierra algunas veces: abdicaciones, muertes de reyes y emperadores, motines, revoluciones, tratados de paz, declaraciones de guerra, atentados, matrimonios reales, estipulaciones secretas, todo se concentra allí; las combinaciones donde se juega la suerte del mundo entero sufren un punto de espera y pasan por las manos del gobierno antes de llegar a su destino.

El gabinete negro no es nuevo. Aunque se habla de los tiempos de Luis XI, no se organizó en forma hasta Luis XV, que le dio el nombre de *Cabinet secret des postes*, en cuyos repugnantes manejos anduvieron sin rubor el príncipe de Conti y el conde de Broglie. Estas fiscalizaciones policíacas fué ley atávica para todos los gobiernos, pues ni aun la Revolución respetó la inviolabilidad de los despachos. El propio Robespierre mostró un día opuesto a respetar el secreto de la correspondencia, que dos años antes había defendido. El gabinete negro se empleó muchas veces contra sus mismos defensores. Napoleón I decía: «Las más de las veces lo empleo para conocer la correspondencia íntima de mis ministros, de mis chambelanes, de mis grandes oficiales, de Berthier, del propio Duroc.» Durante el primer imperio el ministerio de Negocios extranjeros subvencionaba con 600.000 francos al gabinete, cuyos empleados eran habilísimos en punto a abrir sobrescritos y descifrar lenguajes convenidos. Los Borbones, Luis Felipe, la segunda República, el imperio de Napoleón, todos mantuvieron el gabinete negro sin ocultarlo. Actualmente la ley reconoce el derecho al secreto, pero cualquier emisario de policía puede recoger, mediante recibo, los despachos dirigidos a un tercero; y después de leerlos devolverlos con sólo imprimírle un sello que dice: *Abierto por autoridad de justicia*.

¿Existe el Gabinete negro? Dicen que no; pero al mismo tiempo los telegramas cifrados que los gobiernos mandan a sus embajadores se reciben bajo sobre de la Dirección de política; y en los ministerios de Negocios extranjeros, de lo Interior y de la Guerra hay hilos que parten de la central y secciones de empleados escogidos entre los más listos, que a pesar de guardar el secreto profesional jurado, aseguran, como quien lo sabe por práctica, que no hay *clase* por intrínseca que sea que resista veinticuatro horas sin ser descifrada. Allí ellos. Únicamente les recomiendo que sigan dejando pasar los despachos cifrados para el *Exterior*: nuestra clave más que secreta es económica. Ni una vez ha exigido su presentación la Administración francesa, si bien tiene derecho para ello, pues en la convención franco-española así se halla estipulado. En Francia no se ha prohibido el uso del lenguaje cifrado más que en 1870; después de la guerra está en el derecho de todos.

Una observación y concluyo: Londres y París están unidos por 6 hilos telegráficos; a Nápoles van 4; con Madrid sólo tenemos uno.

L. ARZUBALDE.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 23 de Mayo de 1890.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El ministro de la Guerra, contestando a una pregunta anterior sobre construcción de cuarteles en Santander, dice que el expediente será resuelto en sentido favorable.

El Sr. Navarro Rodrigo presenta una exposición de la provincia de Almería referente a las obras del ferrocarril.

El Sr. Romero Girón ruega al ministro de Fomento que suspenda por este curso la disposición tomada a última hora, por la cual se amplía el programa de examen para los alumnos libres, perjudicándoles en sus derechos, toda vez que se hallan equiparados a los de enseñanza oficial, según la real orden de 4 de Noviembre de 1889.

El Sr. Calleja dice que las disposiciones sobre programas son acuerdos de una facultad ó de un profesor, pero no proceden del ministro de Fomento ni del director de Instrucción pública, por lo que no tienen carácter general.

El Sr. Rivera pide que se declaren a principio de curso los libros de texto que deben estudiar los alumnos.

El señor marqués de Villaviciosa protesta de la infracción constitucional cometida por la Cámara al admitir para el cargo de senador por derecho propio al señor marqués de Casa Irujo, no obstante hallarse en litigio la pertinencia del título que alega para tal fin.

El Sr. Presidente advierte al orador que no se puede protestar de un acuerdo de la Cámara sino por medio de una proposición de ley.—Intervienen los Sres. Bravo y Magaz como individuos de la comisión de actas.

El Sr. Rivera pregunta cuáles es la opinión del gobierno en este caso, contestando el ministro de Hacienda que el asunto es de la competencia exclusiva de la comisión de actas.

El Sr. Paz Graells pide al ministro de la Guerra que atienda a los ruegos de los habitantes de Girona acerca del derribo de las murallas.

El ministro dice que no puede acceder porque a ello se opone la defensa de la plaza.

Orden del día.—Continúa la discusión del voto particular presentado por el señor Marcoartú respecto a la venta de las salinas de Torrevelilla. Intervienen los señores Cuesta, Ladico, Concha Castañeda y marqués de Casa Jiménez, oponiéndose a la venta.

Rectifica el Sr. Marcoartú declarándose partidario del arriendo por noventa y nueve años, le contesta el Sr. Sanz, y queda en el uso de la palabra el ministro de Hacienda, levantándose la sesión a las seis y cuarto.

CONGRESO

Sesión del día 23 de Mayo de 1890.

El Sr. Alonso Martínez la declaró abierta a las dos y cuarto. En el despacho ordinario dióse lectura de una comunicación del conde de Niebla renunciando el cargo de diputado.

El Sr. Gutiérrez Alos apoyó una propo-

sición, que fué tomada en consideración, relativa a la construcción de un ferrocarril económico de Gata a Gandia.

Entróse en el orden del día y fué aprobado el dictamen de la comisión mixta de sufragio universal.

Presupuesto de Fomento.

El señor conde de Xiquena habló para alusiones.

Mostróse partidario como el que más de las economías, y dijo que mientras fué ministro no creó ninguna plaza ni introdujo otro aumento de gastos que el de 25.000 pesetas para gastos extraordinarios de su secretaría particular y de los directores. Declaró su conformidad con lo manifestado por el Sr. Laiglesia acerca de la necesidad de adquirir libros y obras de arte, siempre que sean de necesidad ó mérito reconocido.

—Ruego, añadió, al Sr. Laiglesia que diga el nombre del ministro que ha faltado a sus deberes.

Hablando de las excedencias, dijo que, en su opinión, ningún empleado excedente tiene derecho a cobrar sueldo mientras sea diputado.

Refiriéndose al presupuesto, declaró que le parece tan pésimo, que vendrá a agravar considerablemente la ruñosa situación del Tesoro.

—En este presupuesto pueden hacerse 44 millones de economías sin alterar ni perjudicar los servicios.

Rectificaron los Sres. Grande de Vargas, Castell, Laviña y conde de Xiquena.

El ministro de Fomento hizo el resumen del debate sobre la totalidad.

Refiriéndose al pago de los maestros, dijo que esta cuestión delicada y difícil de suyo no era posible resolverla con prontitud y facilidad por los diversos y encontrados intereses que en ella juegan.

Respecto al interesante problema agrícola, el gobierno le concede un interés preferente, habiendo una comisión nombrada al efecto y encargada de buscar soluciones ventajosas para el legítimo interés de la producción nacional.

Lo propio ocurre con las obras públicas, y especialmente con el proyecto de ferrocarriles secundarios, llamado a fomentar considerablemente la riqueza nacional.

Terminó esperando el concurso de todos para lograr la aprobación de aquellos proyectos beneficiosos para la agricultura y la industria presentados por sus antecesores.

Entróse en la discusión por capítulos. Al primero había una enmienda del Sr. Becerro de Bengoa pidiendo la creación de un ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Minas.

El Sr. Moret manifestó que tratándose de una enmienda que no afectaba a los gastos del presupuesto, la comisión se declaraba incompetente dejando que el gobierno emitiera su opinión.

El ministro de Fomento dijo que no veía inconveniente en que la Cámara tome en consideración la enmienda, y que ésta, una vez estudiada por el gobierno, sería resuelta según se considerase oportuno.

Al preguntar un secretario si se tomaba en consideración la enmienda, pidieron varios diputados votación nominal. El señor Becerro de Bengoa rogó que antes de recaer votación se le permitiera defender su enmienda, y tras varias observaciones, así se acordó.

El autor de la enmienda la apoyó en un elocuente discurso, extendiéndose en largas y atinadas consideraciones demostrativas de la necesidad y conveniencia de implantar la reforma.

El Sr. Moret aplaudió la idea, recordando que el defendió un proyecto semejante en la anterior legislatura.

—No obstante, y como se trata de un proyecto importantísimo, convendría oír la opinión de toda la Cámara.

El Sr. Laiglesia, a nombre de la minoría conservadora, declaró que ésta votaría en contra de la enmienda.

El ministro de Fomento declaró la cuestión libre, después de manifestar que le era simpático el proyecto.

El Sr. Gamazo se opuso también a la admisión de la enmienda por considerar que era bastante la dirección de Agricultura para dedicar la atención necesaria a los intereses agrícolas del país.

Entonces el Sr. Moret recorrió que esta misma idea había sido proyectada siendo ministro el Sr. Gamazo, y con el beneplácito de éste.

Rectificó el Sr. Gamazo, y el Sr. Becerro de Bengoa retiró la enmienda, señalando la anomalía de que en un país esencialmente agrícola hubiera alguien opuesto a una reforma tan beneficiosa y reproductiva.

Puesto al debate el capítulo 1.º, consumió el primer turno en contra el señor Ochando, quien habló de la remonta y de la cría caballar.

Los señores ministro de Fomento y Barroso se extrañaron fundadamente de que el Sr. Ochando, al combatir un capítulo que se refiere al *personal*, hablara de cría caballar.

Fueron aprobados los capítulos 1.º y 2.º. El Sr. Herrero quedó en el uso de la palabra para combatir el 3.º.

Se levantó la sesión a las ocho.

NO PUEDE SER

«El juez tendía lazos a Claudia, y ésta caía en ellos, para levantarse de nuevo con energía, pero cada vez más anonadada.»

Eso dicen los periódicos de más circulación, refiriéndose a las diligencias sumariales instruidas con motivo del reciente crimen de la calle de la Justa.

Apena el ánimo leer cosa semejante, que por honra de los tribunales de justicia, y singularmente del juez instructor de la causa, negamos que pueda ser cierta.

No; es imposible, absolutamente imposible que en Madrid, residencia de los tribunales superiores de la nación, del jefe de la justicia, y después de establecido el Jurado, haya un juez capaz de faltar, por modo tan inusitado, al cumplimiento de sus deberes.

No somos nosotros de los que, rindiendo tributo a cierto linaje de sensiblería, muy en boga hoy, tienen por inocentes a todos los procesados; no somos de los que se sienten inclinados, ya que no a hacer un héroe hasta de los más vulgares criminales, a reconocerlos dotados, cuando menos, de condiciones simpáticas siempre al común de las gentes; no somos tampoco, por último, de aquellos que tienen indefectiblemente por culpables a los más próxi-

mos allegados de la víctima y por redomados criminales a todo complicado en el proceso.

Nada tenemos que ver con Claudia Martínez; pero sí tenemos que ver, y mucho, con que un procesado, sea éste el que quiera, pueda ser inducido artemente a confesar aquello que, por desconocer su alcance, sea para él motivo irremediable de perdición. El juez que tal hiciera, a más de faltar al cumplimiento de sus inextinguibles deberes, revelaría tal insuficiencia para el ejercicio de su ministerio, que merecería ser excluido de él, sólo por ese hecho.

Afirmamos no puede ser exacto eso de que el juez encargado de instruir la causa por el crimen de la calle de la Justa tienda lazos a la procesada Claudia para conseguir de ese modo convencerla de culpabilidad; ni tampoco puede ser exacto eso otro, también repetido en varios periódicos, de que durante las cuatro horas largas que duró el interrogatorio, Claudia sostendría una lucha desesperada con el Sr. Fonseca, lucha en la cual vencía al fin el hábil magistrado, colocando a la sirviente en un estado de decaimiento en que por fuerza hubo de perder mucho terreno é incurrir en notables contradicciones, origen tal vez de posteriores y luminosas confesiones; nada de todo eso, decimos, puede ser exacto, porque si lo fuera, se rebelaría contra un proceder así el sentido moral del país.

Parece como que existe el triste y mal sano propósito de perpetuar, con referencia a los tribunales, el severo juicio lanzado contra ellos el 30 de Septiembre de 1833 por el célebre marqués de Girona en el preámbulo de su famoso Reglamento provisional para la administración de justicia.

«Los litigios y reclamaciones jurídicas, decía el ilustre marqués de Girona, son hoy el espanto y la ruina de muchas familias, son el manantial perenne de escándalos, son la muerte de la justicia misma.»

«Las formas, ó mejor dicho, los abusos a que dan lugar, ahogan la voz de los litigantes, despopularizan a nuestros tribunales, y acabarán por desacreditar una de las más santas instituciones, si no se hacen desaparecer pronto las irregularidades de nuestros procedimientos.»

«El verdadero cáncer de nuestras instituciones judiciales son las deformidades ruinosas, el desfilirio y el desbarajuste de la sustanciación; máquina de guerra asediada contra la fortuna del infeliz litigante ó inmoral juego de suerte y azar, donde frecuentemente triunfan de la razón la malicia, de la legalidad la astucia, de la más sana intención el fraude y la codicia.»

Todo esto que decía el marqués de Girona de los tribunales de su tiempo, entendamos nosotros no poder aplicarse a los tribunales de ahora; pero francamente, si fuera cierto eso de los lazos tendidos a una procesada para conseguir por tal procedimiento encontrar la verdad, declaráramos que, en tal caso, sería necesario reconocer y convenir que nuestros tribunales continuaban mereciendo el juicio formal de los de su tiempo por el marqués de Girona.

¡Qué mejor defensa que todo esto del Jurado!

N. CEPEDA.

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Mr. Cambon.

París 23.—Mr. Ribot, recibió esta mañana a Mr. Cambon, con el cual celebró una detenida conferencia.

Mr. Carnot.

París 23.—El presidente de la República, Mr. Carnot, llegó a Nimes a las 9.30 de la mañana de hoy, siendo recibido por las autoridades y diputados de la región. La muchedumbre le aclamó con entusiasmo.

A las dos de la tarde volvió a seguir su viaje con dirección a Montpellier.

Montpellier 23.—Mr. Carnot ha llegado a esta población a las tres de la tarde, siendo acogido con cariñoso entusiasmo. Las casas ostentaban colgaduras y banderas, notándose entre éstas las de todos los demás países, pertenecientes a los estudiantes que han venido en comisión de las demás universidades a celebrar el sexto centenario de la Universidad de Montpellier.

Las universidades representadas en este acto se aproximan a 50.

El rector presentó a Mr. Carnot a todos los delegados extranjeros, y el jefe del Estado entregó a los comisionados de la Universidad de Montpellier una bandera. En aquel momento todas las demás banderas se inclinaron saludando a la de Francia.

Vapor correo.

Cádiz 23.—Hoy viernes, a las ocho de la noche, ha fondeado en este puerto, sin novedad, procedente de Buenos Aires y Montevideo, el vapor correo *Antonio López*, de la Compañía Transatlántica.

Otro crimen misterioso.

París 23.—Se ha descubierto en la mañana de hoy un nuevo crimen misterioso. La mujer casada Wotoski, que había pasado la noche con su amante Buzinski, antiguo oficial ruso, en un hotel de la calle de Mathurins, ha sido encontrada asesinada de un tiro de revólver en el corazón.

El amante, que ha sido detenido y que ha pretendido suicidarse, afirma que su querida se suicidó.

Contra los reincidentes.

París 23.—El Senado ha aprobado la proposición de Mr. Beranger para el aumento gradual de penas a los criminales reincidentes.

Van por Eyraud.

París 23.—Los individuos de la policía Londaís y Gaillarde, nombrados para hacerse cargo de Eyraud y conducirlo a París, salen esta noche por la vía de Nueva York con dirección a la Habana.

Congreso internacional futuro.

Bruselas 23.—El Congreso de mineros reunido en Jolimont ha decidido que se celebre en 1891 un Congreso internacional en Madrid para seguir tratando de la cuestión de las ocho horas diarias de trabajo.

Salisbury y Stanley.

Londres 23.—En un banquete dado por la corporación de sastres, el ministro, marqués de Salisbury, pronunció un discurso para refutar las insinuaciones de Enrique Stanley de que el gabinete británico sacrificaba los intereses ingleses en Africa a Alemania.

Declaró que Stanley no puede saber nada sobre las negociaciones pendientes. Añadió que Inglaterra no ha convenido hasta ahora nada con Alemania sobre la cuestión de Africa.

Al mismo tiempo que Stanley pronunciaba en el Club de Devonshire un nuevo discurso insistiendo sobre la necesidad de que Inglaterra no renuncie los territorios que le disputa Alemania, el subsecretario de Negocios extranjeros, sir J. Fergusson, se levantaba en la Cámara de los Comunes para hablar en el mismo sentido que el marqués de Salisbury.

«En todas partes—dijo—donde Inglaterra tenga intereses, los sabrá sostener, y no cederá en manera alguna donde conserve sus derechos.»

Como aquí.

París 23.—Aquí preocupa vivamente la causa de la calle de Provence de París.

Hoy se comenta mucho el hecho de haberse encontrado una camiseta ensangrentada en la vivienda de los porteros, sobre quienes recaen vehementes indicios de ser los autores del asesinato de la joven Gagnon.

La ley de imprenta en Francia.

París 23.—Casi todos los periódicos se felicitan del acuerdo de la Cámara de diputados desechando la ley de imprenta votada por el Senado.

Algunos periódicos republicanos dicen que la libertad cura los mismos males por ella causados.

Otros manifestan que han quedado defraudados en sus esperanzas los que querían romper esa arma ofensiva contra los enemigos del bien público que se llamaba libertad de imprenta.

La misma prensa republicana templada indica que hubiera sido una insigne torpeza por parte de una Cámara republicana votar una ley semejante.

La cuestión militar en Alemania.

Berlín 23.—Los progresistas combaten energicamente en el Parlamento alemán la reorganización militar y piden la reducción a un año y medio del servicio activo en el ejército y la reforma de la ley sobre los oficiales en sentido democrático.

El bulangismo.

París 23.—Los bulangistas que forman parte de la junta directiva del partido nacional se ocupan en la redacción de un nuevo programa, con el cual se proponen hacer revivir dicha agrupación política.

Muy bien hecho.

Berlín 23.—El príncipe Guillermo de Sajonia, Weimar, ha sido dado de baja del ejército alemán por haber contraído deudas en el juego.

Cumplimientos reales.

Bruselas 23.—El rey de los belgas llegará mañana a Londres, dirigiéndose al palacio de Belmar, con objeto de felicitar a la reina de Inglaterra, que cumplirá mañana 71 años.

FIESTAS DE MAYO

El festejo de hoy es la gran retreta militar.

Saldrá a las ocho de la noche del ministerio de la Guerra, dirigiéndose por las calles de Alcalá, Puerta del Sol y Arenal a palacio, donde entrará por el arco de la Armería.

Una vez en la plazuela tocarán las músicas varias piezas, y saliendo de allí se dirigirán por la calle Mayor al Ayuntamiento, donde volverán a tocar.

En seguida seguirá a la Puerta del Sol, haciendo allí parada y tocando varias piezas, volviendo al ministerio por la calle de Alcalá.

Compondrán el núcleo que habrá de tocar la retreta las bandas y músicas de los regimientos de infantería y cazadores con escuadras de gastadores, y 12 soldados, con una clase por cuerpo, a las órdenes de los abanderados.

Las bandas de caballería, con 24 jinetes mandados por el porta-estandarte. Banda y música de zapadores más 12 soldados a las órdenes del abanderado.

Bandas de los batallones de ferrocarriles y telégrafos con la escuadra de gastadores, y 12 soldados a las órdenes de los porta-estandartes.

Las bandas de la artillería montadas, con ocho batidores y un cabo por cada uno de los tres regimientos de guardias en esta corte, a las órdenes de los porta-estandartes.

Todas estas fuerzas vestirán traje de diario.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE LA JUSTA

Los rumores optimistas que predominan desde hace algunos días acerca del probable descubrimiento de los criminales en breve plazo se acentuaron ayer de una manera notable.

A las ocho y media de la mañana se constituyó el juzgado en la cárcel de mujeres.

En seguida bajó a la sala de declaraciones Paula Alonso, y a los pocos momentos salió el juez Sr. Saavedra y se dirigió rápidamente al calabozo ocupado por Claudia.

No sabemos qué preguntas ó qué cargos haría a ésta a consecuencia de la declaración por Paula momentos antes.

Lo cierto es que a los pocos minutos Claudia se había desmayado, y al recobrar el conocimiento rompió a llorar, y así continuó largo rato.

El juez volvió a la sala de declaraciones y reanudó la interrumpida de Paula, quien, según parece, hizo graves cargos contra Claudia.

Poco después fué conducida ésta a la sala de declaraciones, y cargada con el mozo de la carbonería y un tendero de la calle de la Justa para ver si se ponían de acuerdo acerca de la hora en que el procesado salió de casa el día del crimen.

Cada cual se mantuvo en sus respectivas afirmaciones, pero la manera de ser de Claudia había cambiado notablemente, pues la impasibilidad de los días anteriores había sido sustituida por un gran abatimiento y frecuentes sollozos.

A la una de la tarde volvió Claudia a su encierro, y el juzgado suspendió sus labores para continuárselas hora y media después.

Constituido el juzgado, fué llamado a Claudia otra vez.

Después de algunos momentos de decla-

en la que debió de hacer importantes revelaciones, fué conducida al calabozo, y allí, agitada y descompuesta, y humedecidos los ojos por el llanto.

La segunda el juzgado se trasladó a la casa del crimen, donde se procedió a un minucioso reconocimiento, que dió por resultado el hallazgo de un fajo de billetes de Banco por valor de 5.000 pesetas de un colchón, y la comprobación, según parece, de algunas revelaciones importantes hechas por Claudia en su última declaración.

Estas diligencias, que duraron más de una hora y media, pusieron al juzgado en verdadero camino para llegar pronto al éxito deseado.

Desde la casa del crimen se trasladó el juez al gobierno civil y conferenció con el Sr. Aguilera.

Según parece, se trató de la detención de los hombres, compañeros y conocidos de Víctor, el hermano de Claudia.

Esta detención se llevó a efecto poco después.

El juzgado se trasladó otra vez a la cárcel de mujeres, donde continuaba a las altas horas de la madrugada.

NOTICIAS GENERALES

Hemos agradecido mucho a nuestro estimado corresponsal de Jaén D. Casilio el afectuoso pésame que nos envía por el fallecimiento de D. Eleuterio Malagón.

El primer cuidado del Sr. López al dejar Jaén, después de una penosa enfermedad, ha sido mostrarse participativo en nuestro dolor, atención que por esa circunstancia le agradecemos doblemente, dándole un completo restablecimiento.

También nuestro particular amigo don Gonzalo Prieto (de Lora del Río) nos envía una sentida carta llena de afecto para nosotros y de gratitud para el malogrado patriota.

Estimamos muy de veras la atención del Sr. Prieto.

Por el ministerio de la Guerra se han concedido cinco mil pesetas al ilustrado coronel de artillería D. Isidoro Abanque para que construya una pila de 50 volts y 20 amperes, con objeto de utilizarla al proyector Mangin y hacer un cono que alcance a 1.200 metros. Las experiencias se verificarán en el campamento de Carabanchel.

El casino La Gran Peña también va a establecer una pila primaria para 16 luces, con el fin de ensayar el invento del distinguido jefe de artillería.

Como premio a los desvelos y a la inteligencia del Sr. Cabanyes, el gobierno le ha concedido la encomienda de Isabel la Católica, libre de gastos.

El jurado de la Exposición de Bellas Artes.

Pasan días, y el jurado de la Exposición (de pinturas) no se completa. No podemos hacernos eco de la multitud de absurdas explicaciones que circulan entre los artistas relativas a la imposibilidad de constituirse el jurado.

Bastanos con recordar que en este caso el jurado es la estopa y la opinión el fuego; cuiden, los que pueden, de que el diario, siempre en acecho, no sopla, pues las consecuencias son incalculables.

Hemos tenido el gusto de recibir las listas de valores para la estadística comercial de los años de 1888 y 1889 que nos remite el vicepresidente de la junta de aranceles y valoraciones.

Damos gracias al Sr. D. Salvador de Alcantara por su atención.

Ha llegado a Madrid una comisión encargada de gestionar el concurso de los artistas de Madrid en una Exposición de Bellas Artes, de plantas, flores y de labores de la mujer que se proyecta celebrar en Cádiz.

Parece que el Sr. Mellado abraza el proyecto de pedir algunos meses de licencia, para pronto como terminen los actuales trabajos, para descansar de las fatigas que origina la alcaldía, haciendo una excursión por Galicia.

La comisión provincial ha distribuido la forma siguiente las visitas a los establecimientos y servicios que de ella dependen:

Hospital general, Sr. Martín Corral.—Hospital, Sr. Gálvez Holguín.—San Juan de Dios, Sr. Pérez Negro.—Asilo de las Huérfanas, Sr. Briones.—Inclusa, Sr. María Berciana.—Plaza de toros, Sr. Marañón.—Manicomios, Sr. Cortina.—Cárceles, Sr. Arroyo.

Con apoyo de la sociedad para la prevención y socorro de los accidentes del trabajo, en la causa formada con motivo del hundimiento de una casa en construcción de la calle de Alonso Cano se han presentado parte varios obreros, encargados de su defensa el Sr. Muñoz y Rivero.

El acudido al propietario de Gilón don Ricardo Álvarez Torro, fallecido recientemente, ha dejado para los pobres de aquella localidad 15.000 pesetas, y ha perdonado a sus colonos las deudas que con ellos tenían pendientes, cuya cifra se eleva a un respetable suma de 245.000 pesetas.

Como es seguro que los hermanos de la Misericordia de Santiago entablarán querrela criminal contra las autoridades y demás personas que tomaron parte en la apertura de la capilla de San Andrés en aquella población.

Algunos dicen que contra el gobernador se piden catorce años de presidio, y otro para el prelado, y otra pena tan grave para el alcalde y maestro heredado que descarrará las puertas del templo.

En el pueblo de Ataquenas (Valladolid) se ha desarrollado con tal violencia el saqueo, que ha habido necesidad de adoptar algunas medidas sanitarias, en vista de la clausura de las escuelas públicas.

Al hacerse cargo la Guardia civil de Nádena de los montes del Estado, después de haber permanecido concentrada algunas días en Valencia, ha encontrado rotundamente 25 hanegadas de terreno, en las que se nota la falta de más de 300 picos.

En la denuncia que ha hecho la Guardia civil al gobierno de la provincia aparece como presunto autor un funcionario

del orden administrativo residente en un pueblo de aquella comarca.

El batallón escolar.

Invitados por el visitador del Hospital, Sr. Gálvez Holguín, asistieron ayer varios diputados provinciales, concejales, periodistas y algunas otras personas a presenciar los ejercicios del batallón escolar en el patio del Hospital.

Pasaría de mil el número de invitados que asistió y todos quedaron admirados de la soltura y precisión con que los diminutos soldados hicieron los movimientos militares y la esgrima de bayoneta.

También cantaron varios coros de música popular, con gran adicción, haciendo pasar una tarde deliciosa a los invitados a la fiesta, quienes también fueron obsequiados con un lunch magnífico.

Tanto entusiasmaron al público las habilidades de aquellos militares, menores algunos de diez años, que los aplausos unánimes ponían fin a cada ejercicio.

Y un caballero particular se adelantó sombrero en mano y dió algunos vivas a las instituciones.

El éxito del batallón escolar está plenamente demostrado y es de creer que pronto tendrá imitadores.

Los Sres. España, Gálvez, Holguín y Ducazal, iniciadores y organizadores de tan importante reforma, fueron muy justamente felicitados.

El Sr. D. Juan Bautista Díaz, un industrial entendidísimo y de mucho mérito, ha acometido un proyecto de verdadera importancia y de gran utilidad en las circunstancias actuales.

En las grandes fabricas de conservas establecidas en las Repúblicas del Sud América ha adquirido grandes remesas de exquisitas carnes en conserva que expendrá en España, o mejor dicho, que vendrá ya a precios increíbles por lo baratos, dada la bondad del artículo.

Para dar a conocer el nuevo artículo invitó anoche a varios amigos y a la prensa a un espléndido banquete, muy bien servido por los nuevos dueños del café Inglés de la calle de Sevilla.

Los invitados hicieron grandes elogios de la exquisita conserva, y aseguraron al importador un verdadero y merecido éxito en su empresa.

La comisión que entiende en el proyecto de erigir a Méndez Núñez una estatua en Vigo, se ha reunido para examinar las fotografías del modelo en yeso enviadas por el escultor D. Agustín Querol.

La comisión aprobó el modelo y telegrafió al Sr. Querol para que proceda sin pérdida de tiempo a fundir la estatua en bronce.

El Ayuntamiento acordó definitivamente que dicha estatua se coloque en el jardín de la Alameda.

Uno de estos días comenzarán los trabajos para la construcción del pedestal.

Además de la de Almería, la langosta ha invadido una extensa zona de la provincia de Granada, llevando la intranquilidad y el temor a los agricultores de aquella fértil zona.

La comisión de las clases pasivas de Ultramar nos ruega llamemos la atención del ministro del ramo sobre la falta de regularidad por parte de los gobernadores generales de Ultramar en el cumplimiento de la orden que se les comunicó con fecha de 18 de Enero del presente año para que, en virtud de lo dispuesto en el real decreto de 25 de Octubre del año próximo pasado, sobre la creación del Giro Mutuo, remitieran mensualmente, y con la debida anticipación, los haberes de las indicadas clases que lo solicitasen, así como también las cantidades que en concepto de consignaciones hicieran los funcionarios públicos de Ultramar a sus familias residentes en la Península.

Cuatro meses ha que se envió por el ministerio del ramo a las indicadas autoridades la relación de los individuos que han obtenido el derecho al cobro por la caja de la indicada dependencia; y esta es la fecha que aun no se han remitido las hojas o certificados de cose expedidos por las ordenaciones de los Tesoros de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

Creemos que se subanará la falta y se ordenará de nuevo la remisión de los expresados documentos para evitar los graves perjuicios que con la demora se irrogan a las indicadas clases a causa de los crecidos intereses de réditos y comisión impuestos por los agentes de préstamos en sus anticipos.

Varios vecinos de las calles de Silva y Jacometrezo nos escriben, en representación de otros muchos de aquellos barrios, manifestando el sentimiento que los produce que los festejos acordados no lleven a aquel distrito la animación que se procura dar a los demás.

Los comunicantes nos exponen el deseo de que las autoridades atiendan la petición, teniendo en cuenta que se hallan dispuestos a contribuir del modo más conveniente al esplendor de los festejos.

Dice La Epoca:

«Se ha dicho que quizás un ilustrado y muy estimable periódico de la mañana cambie pronto de empresa, y se convierta en órgano de un eminente orador de la democracia monárquica.»

No sabemos qué habrá de cierto en esta evolución que se anuncia.

Tampoco nosotros.

Porque no tenemos de ello la menor noticia.

Según nos manifestan personas merecedoras de crédito, se ha dictado orden con objeto de que los coches que la Gran Peña alquila para servicios de sus socios dejen de estacionarse frente al núm. 35 de la calle de Alcalá.

Como la orden sólo se refiere a los carruajes de dicho círculo, parece que los socios del mismo se sienten grandemente molestados por la determinación cuyo fundamento desconocen.

Carreras de caballos.

Tercer día.

Fué el más brillante de la reunión de primavera.

1.º Premio Moncloa.—Ganó las 1.000 pesetas Fideleand J. de Garvey. Segundo, Southsea, de la misma cuadra.

2.º Competencia.—Cadichonne, del conde de Mejorada, se llevó las 7.000 pesetas, y 1.000 Diva, de Fernán Núñez.

3.º Gran Handicap peninsular.—Vencedor, con 2.500; Rosina, de Partners, muy bien montada por el gentleman rider Sr. Levison.

4.º Militar de saltos.—Llegó el primero Lento, del Sr. Marquina. Todos los de-

más saltaron admirablemente los obstáculos.

5.º De villas.—Ganó Partenza, de Fernán Núñez en reñida lucha con Cataclismo, de Villamajón.

Muy hermoso el desfile.

Sucesos de ayer.

En la calle del Tutor, 28, 4.º, descubrió el inspector Sr. Zavala una fábrica de moneda falsa.

El inquilino de la habitación, llamado Natalio Pérez, fué puesto a disposición del juzgado en compañía de 600 pesetas falsas y varios instrumentos del arte, que oportunamente habían sido escondidos al llegar la policía.

—Dos jornaleros riñeron en las inmediaciones del hospital del Niño Jesús, resultando ambos con algunas lesiones.

—Un operario de la estación de las Delicias llamado Pascual Furriel sufrió la desviación de la columna vertebral al descargar unos fardos.

—Un individuo que intentó vender en la calle de la Escudera un baúl con ropas que había robado fué detenido.

—Los personajes apodados del Reina, Currita, Jaque y Julianito ingresaron en la Cárcel Modelo.

A. Porras, dentista, especialista en dentaduras postizas y operaciones de la boca, Arenal, 22, dup. pral. izq.

El príncipe Juan de Coburgo está enfermo en Sofía. Hace pocos días le salió súbitamente un humor herpético en todo el cuerpo, acompañado de supuración purulenta, con síntomas mortales de envenenamiento de la sangre, que alarmó al médico de cabecera y a toda la familia. Después de una larga junta de doctores, se acordó no dar al paciente otra cosa que la Zarz-parilla del Dr. Ayer, y actualmente se halla casi restablecido.

BIEN HECHO

Nunca el remedio prolongo, si me he curar al cabo, y con el jabón me lavo de los PRÍNCIPES DEL CONGO. Jabonería.—Victor Valssier.—París.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Ultramar.—Decreto creando en las islas Visayas una Escuela práctica profesional de Artes y Oficios.

—Decreto nombrando para el registro de la propiedad de Mayagüez, en la Audiencia de Puerto Rico, a D. José Benedito, que sirve el de Humacao, y para el de Santiago de Cuba en la Audiencia de Puerto Príncipe, a D. Bonifacio Villarón, que sirve el de Puerto Príncipe.

EL DIA POLITICO

En el Senado suscitó el Sr. Romero Girón un ligero debate sobre el diverso criterio con que, según una parte de la prensa, van a ser juzgados en los próximos exámenes los alumnos libres y los oficiales, poniéndose en claro que nada se ha mandado contrario al criterio de igualdad con que deben ser juzgados los alumnos en tal acto y que la media se debe sólo a indicaciones del decano de una determinada facultad; siendo de esperar que no prevalecerá el criterio del profesor aludido.

Otro incidente suscitó el señor marqués de Villaviciosa sobre la validez del acuerdo del Senado, admitiendo como senador al señor marqués de Casa-Rujo, teniendo éste puesto un pleito sobre mejor derecho a usar del título de duque de Sotomayor, interviniendo en él la presidencia y los individuos de la comisión de actas para explicar las razones de su dictamen. Este incidente llamó la atención de la Cámara y fué luego muy comentado por tratarse de personas unidas por lazos de parentesco.

Y continuó el debate sobre enajenación de las salinas de Torre Vieja.

La sesión del Congreso, dedicada a discutir el presupuesto de Fomento, ofreció de notable un discurso del señor conde de Xiquena para defender su gestión como ministro; abogar por su proyecto de un presupuesto extraordinario para dar el debido desarrollo a las obras públicas de reconocida utilidad; sostener que, con arreglo a ley y contra lo expresamente mandado en la de incompatibilidades, no pueden concederse excedencias; y hacer manifestaciones en pro de una coalición liberal para la realización de economías que cree pueden hacerse aún en gran cuantía.

Resumió el debate sobre la totalidad el señor ministro de Fomento, revelando buenos propósitos y haber hecho un estudio detenido de los servicios a su cargo; y se entró en la discusión por artículos, apoyando el Sr. Becerra de Bengoa, en un discurso lleno de buenas razones, su enmienda al artículo 1.º para que se cree un ministerio de Agricultura, Industria y Comercio. Previo el asentimiento del ministro iba a ser tomada en consideración, cuando se opuso a ello el conservador Sr. Laiglesia, obligando a intervenir al Sr. Moret, que no se oponía a lo propuesto, y al Sr. Gamazo, que se opuso en redondo por razón de economías, decidiendo del asunto porque el Sr. Becerra retiró su enmienda.

Quedó el debate pendiente en el art. 3.º

La comisión de actas del Congreso, reunida ayer, acordó por mayoría de votos dar dictamen favorable al Sr. Díaz Moren en la de Motril. Los conservadores de la comisión, Sres. Molleda y Alvear, formularon voto particular, que no ha de faltarles en qué fundar, pues la decisión resulta de las más censurables.

La del presupuesto de Puerto Rico en la alta Cámara, reunida con el ministro de Ultramar, acordó algunos puntos que ha de comprender el dictamen.

La de reforma electoral en las Antillas, de dicha alta Cámara, acordó suprimir con arreglo al más sano criterio liberal y a las manifestaciones de los interesados, el voto a los voluntarios, el cual mantendrán los conservadores, como ya hemos dicho, estando en carácter al hacer la defensa de tales privilegios. Pero como la Cámara es seguro que sancionará lo hecho por la comisión, habrá necesidad de que el proyecto, ya aprobado, vaya a comisión mixta.

El Sr. Sagasta, aunque estuvo ayer en

palacio, como de costumbre, se sintió luego bastante molesto y no acudió a ninguno de los Cuerpos Colegisladores.

Entre diputados y periodistas fué muy comentada una visita hecha al Sr. Gamazo por el general López Domínguez, acerca de la cual se concretó a decir éste, al ser interrogado, que su tarea hace ya mucho tiempo es la de buscar inteligencias entre todos los buenos liberales, así en la política como en lo económico, y que a esto era debida su visita al Sr. Gamazo.

Decíase ayer en el Senado que si el señor Bosch no regresara a Madrid uno de estos días, la comisión que entiende en el proyecto de ley de concesión del ferrocarril de Sangüesa a la frontera, nombrará otro ponente para que dé dictamen lo antes posible, añadiéndose que el más indicado para ello es el Sr. Romero Girón.

Parece que la comisión tiene decidido propósito de terminar cuanto antes su cometido, no tanto por acallar las malévolas suposiciones de algunos periódicos, cuanto por dar satisfacción a las comarcas interesadas en la construcción de esta vía férrea.

La sesión de hoy en el Congreso anunciase como una de las más movidas y ruidosas. Dícese que los Sres. García Aliz y Romero Robledo se proponen remover asuntos de Guerra, de carácter personal, aun contra el parecer de los interesados, y que el Sr. Lavilla formulará una pregunta sobre puntos relacionados con la moralidad de la administración, en términos tales que obligará al ministro a quien será rígida a aceptar una interpelación que ha de ser ruidosa en su desarrollo y efectos.

NOVEDADES TEATRALES

Teatro de la Comedia.

Compañía italiana.—Fernanda.

No puede ser extensa la reseña que hagamos hoy de la última obra representada por Leonor Duse, porque no se encuentra nuestro ánimo en disposición de coordinar ideas ni de reunir frases que expresen la impresión que nos ha producido la sublime artista.

Salimos del teatro anonadados, absortos, asustados, como asusta al ánimo más sereno la tempestad imponente, la fiera del león, todo lo grande y superior.

Cuando varios amigos que han visto representar antes de ahora a la Duse el papel de Clotilde nos anunciaron que era la obra en que la eminente actriz se mostraba en toda la grandeza de su genio, no quisimos creerlo, puesto que la habíamos juzgado ya viéndola expresar toda clase de sentimientos y pasiones en las diferentes obras en que se ha presentado. ¿Cada un más allá?

Si tal, cabía. La vengativa Fedora es un corderillo comparada con la desesperada amante del drama Fernanda.

No esperamos ver jamás en lo que nos resta de vida un tipo mejor representado que el de Clotilde en los actos segundo y tercero de la obra puesta en escena anoche.

Al terminar el acto tercero el público no pudo dominar su delirio. Echóse a un lado la corrección que impone el rigorismo de la etiqueta, salieron de su frivola apatía los estrados espectadores que ocupaban los palcos, y una verdadera ola de entusiasmo, expresado con palmadas y bravos, inundó el salón.

No recordamos las veces que la señora Duse tuvo que presentarse en escena acompañada del Sr. André.

No hay medio tampoco de decir con palabras el elogio que merece aquella labor maravillosa, grande, imponente.

El crédito de la Duse, su primacía sobre todas las notabilidades que antes de ella se han presentado a nuestro público, quedaron sentados anoche sobre sólidas bases.

No queremos, pues, extender más el relato de la impresión que hemos recibido, porque no tenemos hoy independencia bastante para expresarnos.

El domingo se repite Fernanda. Acudan a verla representar los que puedan obtener billete, y verán confirmado el motivo de nuestro entusiasmo.

Enviamos al Sr. André un aplauso sincero y un abrazo cariñoso por su participación en el acto tercero.

Y nada más!

A. G.

Teatro de la Zarzuela.

Con numerosa concurrencia se verificó anteayer el beneficio de la precoz artista María París.

En el bonito juguete *Así va el mundo, hija mía*, demostró la simpática niña sus excelentes condiciones para la escena.

Desenvoltura, buen decir, sentimiento y gracia son las dotes que reúne la pequeña actriz.

El público premió su trabajo con muchos aplausos y sus amigos con bonitos y valiosos regalos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Hoy sábado se verificará en el teatro de la Zarzuela el debut del artista escéntrico portugués don Custodio Lamas, para el cual se ha escrito expresamente un apéndice en un acto y dos cuadros titulado *La Unión Ibérica*.

Mañana domingo se verificará en el teatro de Apolo la popular zarzuela *La vuelta al mundo*. La empresa ha organizado esta función en obsequio a los forasteros.

Hoy sábado se verificará en el Salón Romero un gran concierto instrumental, a las nueve de la noche, a beneficio de una artista, habiéndose encargado generosamente de la ejecución de las obras los eminentes artistas Sra. Chevallier y Sres. González y Miroski.

Hoy, a las cinco y media de la tarde, tendrá lugar en el Jardín del Buen Retiro una gran función, en la que los hermanos Delavanti ejecutarán nuevos ejercicios en el alambre.

El intérprete aeronauta R. Calvo hará otra ascensión en el magnífico globo *Pániz*.

Amenizará la fiesta la notable banda del regimiento de San Fernando, que tocará varias piezas antes de la función y durante los ejercicios.

La empresa del Circo Hípico de Varano dispone para hoy una escogida función en obsequio y como despedida de la colonia portuguesa.

En la segunda parte se ejecutará el nuevo himno nacional de aquel país.

EFEMERIDES DE MAYO

Día 24

1274.—Celebrañe Cortes en Zaragoza.

1591.—Antonio Pérez, ministro de Felipe II, y Juan

Antero Mayorini, su secretario, son presos en Zaragoza por la Inquisición y conducidos al castillo de la Aljafería.

1734.—Batalla de Bitonto, en la que fueron derrotados los imperiales, al mando de Vizconti, por los españoles mandados por el duque de Montemar.

1808.—Levantamiento de Asturias contra los franceses.

1811.—Acción de Arlabán ganada a los franceses por el general Mina.

1834.—Acción de Muez entre liberales y carlistas mandados por Quesada y Zumalacarré.

1836.—Real convocatoria para la celebración de las Cortes generales del reino en la capital de España el día 20 de Agosto del presente año.

1857.—Primera representación en el teatro del Liceo de Barcelona de *Guillermo de Monsoni*, ópera de D. Nicolás Manen, letra de D. Juan Cortada.

1872.—Serrano firma en Amorovietu un convenio de indulto con la Diputación carlista de Vizcaya.

H. PEÑASCO.

DINES Y DIRETES

Han sido condenados a Melilla más de cien soldados.

¿Que si han faltado a la ordenanza? No, señor, no tal; pero los bribones se habían casado, y eso parece ser que es cosa muy grave en el arte militar.

¡Claro! ¿Cómo ha de tener voto un soldado plegado de suegra?

Sobre que el cura y el soldado... ¡ya se sabe! ¡Solteros!

Aunque es lo que dirán los soldados es's condenados a un año de Melilla: «Si lo llego a saber, escribo una carta como Dabán, y sólo me hubieran echado dos meses de castillo con opción a indulto».

Porque... ¿quién lo había de decir? es más grave casarse que saltar por encima de la ordenanza.

Leo que en una casa de la calle de Alcalá se han reunido anoche los castellanos residentes en Madrid.

¡Redios! Y ¿cómo se la han compuesto? Porque mire usted que hay castellanos en Madrid.

Aguarde usted, puede que esté yo equivocado.

¿Sigue este año siendo Madrid de Castilla? ¿O le han dejado cesante?

Los constructores de carruajes van a constituirse en gremio.

¡Ay! Afortunadamente no me importa eso.

Yo no uso coche, porque me marso. ¡Conque... que se agremien.

¿Véis las plantas místicas y agostadas adquirir frondosidad? Pues así el Jarabe de Hipofositos de J. Climent dará la salud y la vida a vuestros hijos pobres de sangre, débiles y enfermizos.

El gran balneario de Nancrales de la Oca (Alava) es el primero del mundo. Sus aguas alcalinas azoadas curan radicalmente afecciones del hígado, estómago y genito-urinales. Ved el anuncio.

COALTAR SAPONINÉ

De LEBEUF, inventor.

DÉSINFECTANTE, CICATRISANTE

Admitido en los Hospitales de París.

Muy eficaz contra las llagas, cánceres, anginas, herpes, etc. Sus cualidades saludables y tónicas le hacen incomparable para...

LA HIGIENE DEL TOCADOR

Loción, lavatorio de los niños de pecho, cuidados de la boca que purifica y del pelo al que quita la caspa, etc.

El frasco, 2 fr. — 6 frascos, 10 fr. — Bayona, Farmacia Le Beuf. — Depósito en las principales Farmacias. — Desconfiarse de las falsificaciones.

Elm especificar: COALTAR SAPONINÉ LEBEUF

El estreñimiento y los numerosos males que se derivan de él, Aturdimientos, Jaquecas, Náuseas, Falta de apetito, Malas digestiones, etc., serán fácilmente suprimidos por el uso del

TÉ CHAMBARD

